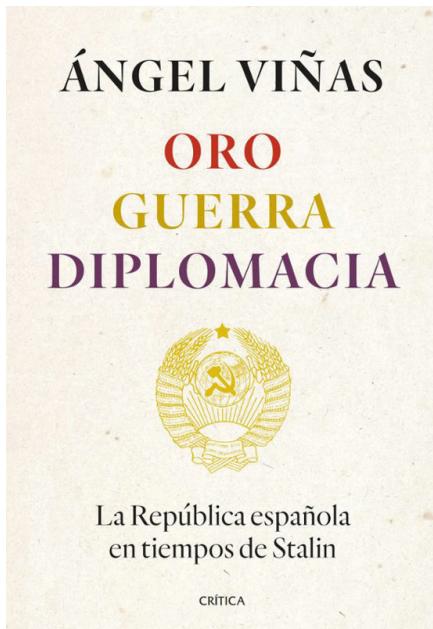


Oro, Guerra, Diplomacia: La República española en tiempos de Stalin



ÁNGEL VIÑAS, *Oro, Guerra, Diplomacia: La República española en tiempos de Stalin*, Barcelona, Planeta, 2023, 508 páginas

Javier Rodríguez Abengózar, Universidad Rey Juan Carlos
Javier.abengozar@urjc.es

El periodo de tiempo comprendido entre la II República y la Guerra Civil española es una cuestión del debate público que hoy en día sigue distorsionada por múltiples intereses, mentiras, exageraciones y referencias deformadas provenientes del franquismo y del revisionismo. Ángel Viñas vuelve al mundo editorial con una nueva obra con el fin de desmontar y derribar, una vez más, algunos de los principales mitos existentes sobre las relaciones entre la República y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el Oro de Moscú, la sovietización de España y la supuesta salvación del país de la implantación de una dictadura de corte comunista por medio de Franco y la sublevación militar.

En esta obra, el profesor Viñas, consolida y refuerza las líneas de investigación que ya había tratado en obras previas, como sus primeros trabajos acerca del Oro de Moscú, en su trilogía *La República Española en Guerra* (compuesta por *La Soledad*, *El Escudo* y *El*

honor de la República) y en su estudio con Fernando Hernández Sánchez, *El desplome de la República*. De este modo, Viñas complementa sus análisis anteriores y se posiciona frente a la marea de distorsiones históricas y mitos franquistas que se pueden leer cada día en la prensa, en la política o en las redes sociales.

Ángel Viñas siempre ha destacado por usar en sus libros una profusa cantidad de fuentes primarias, que denomina Evidencia Primaria Relevante de Época (EPRE), junto con una combinación de textos legales, actuaciones políticas y datos cuantificables. Su enfoque metodológico sobre las fuentes primarias y su alegato a favor de la apertura de los archivos han sido fundamentales en la formación de muchos historiadores. En este nuevo trabajo, Viñas afianza sus tesis, reconociendo los aciertos, matizando algunas cuestiones y aportando nuevos detalles y evidencias que fortalecen sus descubrimientos pasados, gracias al uso de EPRE ya conocida y de fuentes novedosas. De este modo, Viñas ha utilizado documentación proveniente del Archivo General de la Administración (AGA), la Fundación Juan Negrín, los Archives Diplomatiques de France (ADF) y los National Archives de Reino Unido (TNA). También otra documentación de origen soviético, procedente principalmente del Archivo de la Presidencia de la Federación Rusa (APFR), ha aportado nuevas perspectivas al trabajo. Asimismo, a lo largo del libro, el autor revisa y confronta las tesis de numerosos autores e investigadores nacionales e internacionales (conformando una ingente bibliografía) y, de forma muy acertada, realiza una nueva relectura de los diarios de Azaña consiguiendo novedosos enfoques al examinar la EPRE junto con los escritos del Presidente de la República.

De este modo, nos encontramos ante una completa obra que pretende revisar a lo largo de 6 capítulos cómo fueron las relaciones bilaterales o diplomáticas de España, especialmente en el periodo republicano, y la URSS a lo largo de los años 30 y la década de los 50. Como nos recuerda el autor reiteradamente, esta temática fue deformada por la dictadura franquista, que utilizó las interacciones entre el gobierno de Stalin y la República para justificar la sublevación militar. Así, se estableció una visión interesada de estas relaciones que ha llegado hasta nuestros días y que el autor pretende derribar.

En el primer capítulo, el profesor Viñas, inicia su obra con una cuestión innovadora que hasta el momento no ha recibido demasiada atención de la historiografía nacional e internacional como fue el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y la URSS. Las relaciones entre España y Rusia se habían iniciado en 1723, pero se cortaron a raíz de la revolución bolchevique. Sin embargo, aunque la España de Alfonso XIII no reconocía el nuevo régimen, sí mantuvo algunos contactos comerciales ante la necesidad de importar petróleo a través de la CAMPSA. El establecimiento de la República condujo a la necesidad de normalizar las relaciones con este país por la búsqueda de nuevos mercados de exportación. De este modo, se abría un proceso largo y tortuoso, que se convirtió en parte del debate público y que generó importantes discusiones en la prensa ante el temor al aumento de la agitación social en el país y la consolidación de la izquierda (aunque la posición de esta estuviese muy alejada de las tesis soviéticas).

Como explica el autor, las conversaciones para el reconocimiento mutuo y el establecimiento de las relaciones se alargaron en el tiempo con gobiernos de distinto signo. Así, el desbloqueo del proceso comenzó en 1933, pero no fue hasta 1935 cuando se hicieron avances importantes. Sin embargo, para el gobierno español esta cuestión no era

una prioridad. Prueba de ello fue que las relaciones formales entre ambos países no comenzaron hasta que Stalin decidió apoyar a la República en la Guerra Civil, momento en el que se abrieron las respectivas embajadas. Viñas destaca en este capítulo cuestiones de relevancia como la búsqueda de garantías para España frente a la posible injerencia soviética y el estudio previo que hizo el gobierno español de los procesos que habían puesto en marcha Reino Unido o Francia a la hora de establecer relaciones con la URSS. También señala la existencia de organismos como el Servicio de Información Rusa (SIR) o la Oficina de Información y Enlace (OIE) que obtenían datos de los intereses soviéticos y que vigilaban la actividad de los comunistas españoles. Por último, el autor muestra las dificultades con las que se encontró el régimen republicano para simultanear el establecimiento de las relaciones políticas y económicas y la intervención de personajes como Azaña, Salvador de Madariaga, Lerroux o Martínez Barrio.

El segundo capítulo está dedicado a analizar la intervención de la URSS al comienzo de la guerra lo que, sin duda, salvó a la República. El autor vuelve a un tema en el que ha trabajado con anterioridad para aportar evidencias que consolidan su perspectiva gracias a nueva documentación de origen soviético. De este modo, Viñas reivindica una vez más la importancia del contexto internacional para entender el conflicto y desmonta, mediante un análisis cuantitativo y cualitativo, los mitos existentes en torno a la equiparación de la ayuda soviética con la alemana o la italiana. Viñas examina como Stalin tardó semanas en decidirse antes de actuar para apoyar a la República. A partir de ese momento, el establecimiento de las precarias relaciones avanzaron mucho más rápido. No obstante, los primeros envíos soviéticos de armamento no llegaron hasta octubre a diferencia de la colaboración fascista o nazi. Viñas defiende que los envíos rusos fueron lentos, problemáticos e insuficientes en comparación con la ayuda alemana o italiana que llegaron a desplegar unidades completas de combate frente a los asesores y operadores soviéticos. El autor también detalla cronológicamente los distintos envíos que se hicieron desde la URSS de material bélico (a veces heterogéneo y obsoleto), material humanitario, materias primas y alimentos en los primeros compases de la guerra. Asimismo, muestra cómo se realizó esta compleja actividad debido a la política de no intervención y la vigilancia marítima sublevada. En cualquier caso, esta ayuda fue fundamental para la defensa de Madrid y en torno a ella se fue construyendo la distorsión de la ayuda soviética y los pagos por ella.

De este modo, en el tercer capítulo, el escritor vuelve una vez más a la cuestión del Oro de Moscú. Lo que constituye todavía una temática de enconado debate mediático y político. Viñas retorna los orígenes de su carrera investigadora con nuevas evidencias para desmontar una vez más la leyenda del Oro de Moscú. El autor defiende su tesis sobre la necesidad que tuvo la República para poner a salvo sus reservas, obtener divisas para la compra de armamento y poder utilizar el sistema bancario soviético en Europa. El escritor detalla en profundidad cómo se tomó la decisión, cuál fue el proceso de envío y las diversas problemáticas que surgieron en el proceso. De este modo, el uso del Oro de Moscú ha quedado plenamente documentado en las investigaciones de Viñas, sin que ningún autor haya podido aportar pruebas sólidas de lo contrario.

El cuarto capítulo sigue la estela del anterior profundizando más en la utilización que se hizo de este oro que sirvió para apuntalar la resistencia republicana. Para ello, el

autor examina como una parte del sistema internacional intentó estrangular la economía republicana. Asimismo, en este apartado se detallan las cantidades de los envíos del armamento soviético desde finales de 1937 y su paulatina reducción debido a la necesidad de la URSS de consolidar sus propios depósitos, como forma de disuasión ante Alemania, y por el apoyo que este país entregó a China para evitar el expansionismo japonés. De este modo, el destino de la República no solo se luchó en el frente de combate, sino también en las crisis de Austria, Checoslovaquia y Extremo Oriente. El apoyo recibido por la República de la URSS fue utilizado por el franquismo desde la propia Guerra Civil como forma de propaganda extendiendo multitud de bulos y mentiras que han llegado hasta nosotros. De este modo, en el quinto capítulo, Viñas dedica un extenso apartado a rebatir mitos como la cuestión de la desaparición del Oro de Moscú o la ayuda soviética en el conflicto. El autor examina cómo el resurgir de esta cuestión en 1955 fue utilizada por intereses políticos franquistas. Asimismo, Viñas observa el debate en la prensa española que tuvo esta cuestión y cuál fue la contrarréplica en los medios soviéticos.

Por último, el sexto apartado está dedicado a una cuestión que ha recibido poca atención hasta el momento: las relaciones comerciales entre la República y la URSS durante el conflicto. En este capítulo, el autor utiliza documentación totalmente novedosa haciendo de este modo avances en un campo poco explorado y que abre la vía a nuevos interrogantes. Viñas examina los intercambios hispano-soviéticos, fundamentales para el sostenimiento de la economía de guerra, cómo se pagaron, cuál fue la evolución de los precios y la actividad del GENTIBUS, entre otras cuestiones.

La tesis básica de este libro establece que Stalin nunca estuvo interesado en convertir a la República en un satélite de Moscú ni, mucho menos, en establecer un régimen comunista en España. El dictador consideraba que los aliados naturales de la República debían ser las potencias occidentales. No obstante, el abandono de estos países a la causa republicana obligó a Stalin a actuar como defensor de la democracia en el país frente a la actividad de Alemania o Italia. En cualquier caso, la política de no intervencionismo afectó profundamente a la República al no poder acceder al mercado internacional de armas en los que podría haber armado a sus ejércitos con mayor facilidad, calidad y cantidad. Del mismo modo, la pérdida del interés de Stalin en ayudar al régimen republicano por la situación en Extremo Oriente y las purgas internas, debilitaron la causa gubernamental. Gracias a la EPRE que utiliza el autor en todo momento para construir sus argumentos, Viñas ha conseguido una sólida obra que sirve para derribar muchas de las deformaciones y mitos existentes.

El profesor Viñas ha logrado crear un estudio de referencia y un importante avance historiográfico para el estudio de las relaciones diplomáticas y comerciales entre la URSS y España. Su labor abre la puerta a nuevas perspectivas y preguntas en las que, sin duda, profundizará en el futuro con la traducción de nuevas fuentes soviéticas al español (por ejemplo, sobre las relaciones comerciales hispano-soviéticas). De esta forma, los autores españoles, británicos, franceses y norteamericanos podrán abandonar el uso de estudios ya clásicos sobre esta temática, donde se remiten constantemente entre sí, y avanzar a nuevos paradigmas históricos. También muchos otros historiadores revisionistas o conservadores (a los que el autor dedica sus habituales críticas) podrán encontrar en esta obra algunos datos de interés para reexaminar sus afirmaciones pasadas y futuras sobre la exis-

tencia de una posible revolución comunista en España antes de la guerra u otras tantas cuestiones. En cualquier caso, como nos recuerda Viñas, no hay historia ni historiadores definitivos por lo que quedan muchos caminos por andar y desandar.